

da siro que me choca y solo con presenciar el redondel taurino, me gotea la sangre, el hastio me acosa y los nervios se me excitán sobremanera.

Cuando niño me llevó el don mi padre a una Pastorela y a un Cologuio y nada más. Al circo habré ido seis veces, inclusive dos ó tres que cuando niño me llevaron.

Lo único q me agrada son los automatas, la prestidigitacion, el transformismo natural, y nada más.

Soy enemigo del baile; (Véase mi opusculo M.D. "El Baile") pues nunca lo hice hecho; y no se crea que por santidad. Me gusta y mucho; pero como conozco que no hice de poder contenerme, mejor es no empezar.

El vino, (estoy hablando fuera de mi época de juventud, en la cual por desgracia todo me gusto) jamás lo pruebo, ni aun en mesas de concurrencia; ni aun visitandome personas de respeto. De esto digo lo mismo que del Baile.

De líquidos solo acostumbro agua, y alguna vez la leche; pero de ordinario solo aquella.

En los pueblos cercanos y haciendolas vecinas, anualmente hay ferias y fiestas bailables, pero yo no doy razón de nada, porque no me gusta salir a perder el tiempo en boberas. La época en que todo me gusto, apuré todo, quede hasta do, despejado y avenido de tanto tiempo que

miserablemente perdi.

Vino despues la reflexion y la experiencia y me acabaron de convencer que todo eso a nada conduce. Esto no quiere decir q no me guste alguna vez algo de solaz; pero como hoy estan los tiempos, los únicos con quienes puede uno solazarse sin peligro, son los libros y la familia; todo lo demás, en el orden meramente civil, es mentira, política, dobles, y diplomacia.

Los que me conocen a fondo, opinan que no va de acuerdo mi carácter alegre, franco, amistoso etc etc, con mi modo de ser tan egocéntrico y metido, ocupado solo de hojear libros y escribir.

Y no es que caminen en pugna el espíritu y la materia, sino q precisamente por los resultados funestos q dio dejarlos obrar con libertad y darles gusto, y debido a mi temperamento extremoso, no quiero dar suelta a la materia, porque con la más mínima condescendencia, trahido costaría levantarme, y sujetar la materia al espíritu.

Hé aquí el porqué de mi retraimiento social absoluto.

Y repito, ésto no nace de bondad, sino de temor y desconfianza de mi misma. Lo cual absolutamente carece de mérito.

Con relación a mis dons padres, a excepcion de la época tantas veces citada en que mucha les di en

que sentir, me procurado recuperar con creces aquellas penas, en cuantos ha estado de mi parte; y el Señor ha cumplido sus bondades para conmigo; pues ha satisfecho con languideza mis tres grandes aspiraciones y son ó eran: (y creo ya lo dije antes) tener libros al gusto; una buena esposa y mis padres sin trabazar.

Todo se me ha concedido debido únicamente á la bondad de Dios. *¶ Quid retribuat Dominum pro omnia qui retribuit mi?*

En cuanto á mi estado me sigo muy feliz; pues en la mayor parte congeniamos mi esposa y yo. Es una buena mujer. ~~Es una persona de mucha inteligencia y virtud.~~

Estando tan bien y ya entrando á los 12 años de casados, que cuando algunos jóvenes van á consultar á mi hermano Daniel sobre elección de estado, les dice: "Yo, la regla de mi hermano Valentín: "Que sea buena cristiana; que el de te y hermano sea ^{poco importante}.

Siempre me ha gustado leer y todos los libros de mi biblioteca los he leído y otros más que me han prestado.

Mi vida en relación con mis escritos, la referiré en el cuaderno 38 de este tomo.

Como el Sr. mi padre y el Sr. mi tío (su hermano) se dedicaron en el rancho á la música; pues tenían su música bílica, oficiaban

oficios de ranchos y demás servicios de coro, todos nosotros sin excepción salímos algo musicales.

Todos hemos sabido cantar, tocar instrumentos de viento, etc etc.

Yo estando en el Pueblito aprendí á tocar el bajo de cuerdas, y entonces mi pasión dominante era, como suele decirse, lucirme en las visitas á entre amigos de confianza, máxime si allí estaba la que hoy es mi esposa, cantaba y me acompañaba muy regular. (sin modestia)

Las organinas de boca, también de joven las tocaba regular. Despues aprendí el timpano, flauta, contrabajo, acordeon, flautín (este tocata mi padre cuando tuvo su música) algo de bandolón y vihuela y piano y armoníco. Pero desde que me dediqué á escribir, aun cuando tengo todos estos instrumentos, los he abandonado, dedicandome solo algunas veces al armoníco, con motivo de preparar el servicio de coro de alguna fiesta que se previene.

Aquí en ésta finca no había oratorios, el Sr. mi padre en el tiempo de su administración los hizo en 1888.

Hacemos cuanta fiesta religiosa se presenta, al grado, que nuestros malquerientes, q no faltan, dicen que aquí eternamente se está en ejercicios.

Festivales Mes de María, mes del Rosario, Nove-

mas a S^r d^r José, La Purísima, S^r Gidro, Ntra S^r de Guadalupe, de Pueblito, de An^r mas, Guinevario, altar de Dolores, Mes del S^r Corazón, Tornadas, Nacimiento, Días 1^o, 8, 10 y 12 de cada mes, etc.

La función titular es el día 1^o de año. Ultimamente arreglé todo lo conveniente a la Exposición del Santo S^r Sacramento. Hasta la noche del último dia del año. Eso es precisísimo. Cada año, desde 91, pasa esa noche, la más hermosa del año, y viene a velar toda la gente perteneciente a esta finca; y toda la noche se rezó y toda la noche se cantó.

Al día siguiente y después de abrir al Santísimo es la función.

Se me dirá: ¡Cómo! Pues que el Santo no se descubre en la Misa?

Yo pedí así la licencia, en razón de evitar desacatos; pues ya con la música, cohetes y demás, se cometían muchas irreverencias.

Las señoras solo velan o pueden permanecer en el oratorio, hasta después del tercer ejercicio y Te Deum, ^{que es a las 11^h.} De allí para adelante, solo hombres.

De ordinario hay Misa los domingos y días de fiesta, y todos los días en la noche el ejercicio.

En una palabra, todo lo que es servicio espiritual, lo tienen aquí como debe ser.

Cuando era yo solo y aún no tomaba mayor empeño en escribir, me dedicaba por la noche, a doctrinar los hijos de los peones, y no los dejaba en libertad hasta que sabían todo el Ríppalda y hacían su primera Comunión, en cuyo día tenían fiesta todo el día, así como obsequios y alimentos etc etc. Esto me era muy satisfactorio.

Hoy todos ellos son casados y padres de familia, y sus hijos tienen que seguir la huella de su padre.

Actualmente mi ocupación ordinaria es como sigue:

Me levanto a las tres, tres y media ó cuatro; rezo mis devociones diurnas añadiendo a estas, el Rosario de la aurora.

Me pongo a escribir mis chifladas hasta las cinco ó cinco y media, ora en que bajo para el despacho a asuntos oficiales.

Salgo acabado a ver las operaciones y vuelvo a las nueve regularmente a almorzar, porque desde que vivo en rancho almuerzo. Salgo de nuevo al campo y vuelvo a la una, como con mi familia. Después para bajar la comida, como suele decirse, les hago sus lecciones que les dejé en la mañana a mis hijos y les señalo las de en la tarde. Leo a mi señora algo moral de periódicos.

Payo al despacho a ocuparme de negocios oficia-

les de escritorio en relación con la administración.

Si tengo operaciones urgentes en el campo, vuelvo á salir, y si no, no falta que ver dentro.

Si salgo, vuelvo á la caída del Sol. Despues ya cerca de la oración voz á dar el ejercicio eucatídiano al oratorio, y consiste, si no hay rezo especial, en una lectura espiritual y el Rosario, concluyendo con alabanzas.

Despues al escritorio a contestar cartas, dar órdenes al mayordomo y capitanes, y subo á mi habitacion en donde me ocupo de mis hijos, platicandoles cuentecillos o leyendas morales o instructivas, mientras vamos á cenar.

Concluida la cena, rezo con ellos sus devociones eucatídianas, los bendigo y los dejo acostados en paz.

Despues me pongo á escribir mis chifladeras una ó dos horas, y rezo mis devociones y me acuesto, para el dia siguiente, si á dios plae seguir en la misma tarea.

Los domingos y días festivos cambia el programa: Me levanto á igual hora, me voy á preparar lo necesario para la Misa, la cual ayudo ó la oigo con mis hijos, despido al padre despues q se ha desazonado, despacho mis negocios oficiales hasta las diez, hora en que me subo á escribir, en lo cual me ocupo hasta que está la mesa puesta.

Despues de comer estudio y explico la doctrina á mis hijos, escribo otro rato y al caer la tarde reuno á las personas grandes ó dependientes y sus familias, asi como mi esposa e hijos y les un capitulo del Catecismo de Perseverancia, de Monsenor de Segur, Ley de verdades catolicas, eterno cristiano, etc comentando cada párrafo para mayor claridad.

En seguida si está buena la temperatura y no tengo enfermo alguno de mis hijos, salgo con la Señora y familia á dar una vueltecita al campo.

Por la noche el ejercicio eucatídiano, agregando algún rezo especial como Fisagio u otro.

Costumbre y muy antigua fui de mis predecesores azumar toda la cuaresma sin paredad, y asi lo ejecuté yo por espacio de 20 años, hasta que el Dr. Cura de Appaseo me mandó ya no lo hiciera, porque comenzaron á darme punzadas en el cerebro.

Como este año se promulgó el acuerdo tomado en Roma en el Concilio plenario del año pasado, por el qual se vé que solo obliga el azumir los miércoles y viernes de la Cuaresma y no todo como antes, creo que ya al menos no quedará el escrupulillo de no hacerlo.

Las decepciones y descuentos de la vida me han